



NAVEGANDO LOS CONFLICTOS FAMILIARES

La caída de la humanidad, debido al pecado, rompió la armonía en las relaciones interpersonales. Se perdió la relación con Dios, lo que también afectó las relaciones con otras personas. Sin no tenemos paz con Dios, tampoco podemos tenerla con otros de forma natural. Los problemas del corazón que ocasionan el egoísmo y las pasiones desenfrenadas lo afectan todo, incluso la familia que es el núcleo más importante de la sociedad. El conflicto se ocasiona cuando los intereses de dos o más personas son diferentes y esto causa un enfrentamiento. Donde hay coexistencia habrá conflictos. En esta serie de estudios aprenderemos cómo mantener la paz familiar, cuidando de cada uno de los miembros de esta, y también aprenderemos a confiar en Dios cuando nuestros derechos o posesiones estén en peligro. Veremos que el amor entre la familia debe ser sin favoritismo. Descubriremos que la humildad es fundamental para lograr que se restaure una relación rota y que debemos evitar la animosidad desenfrenada. Por último estudiaremos cómo el perdón puede conducir a la sanación y restauración familiar.

AUTOR

El Dr. Nathan Eli Velásquez es pastor, consejero y conferencista. Tiene una licenciatura en Contaduría Pública de la Universidad del Estado Zulia y otra en Estudios Bíblicos del Seminario Teológico Bautista, ambos en su natal Venezuela. Obtuvo un diplomado en Estudios Bíblicos con las Sociedades Bíblicas Unidas, también una Maestría en Estudios Teológicos con Southwestern Baptist Theological Seminary y un doctorado en Teología con Emmanuel Theological Seminary. Además, está completando el programa de Doctor en Ministerio mención Liderazgo con el Midwestern Baptist Theological Seminary. El Dr. Velásquez ha servido como presidente de la Convención Bautista de Venezuela y presidente del Compañerismo Bautista Hispano de Middle Tennessee. Actualmente es pastor de la Primera Iglesia Bautista de La Vergne en Tennessee, USA. Está casado con Karina Montiel y son padres de dos hermosas hijas, Gabriela y Nathaly.

Caín y Abel: responsabilidad familiar

IDEA CENTRAL

Dios espera que cuidemos de los miembros de nuestra familia.

PASAJE BÍBLICO

Génesis 4:1-12

APLICACIÓN PARA LA VIDA

Vivimos en un mundo donde la mentira ha sustituido a la verdad. Existe una campaña en contra del diseño original para el hogar, muchos han olvidado que la familia no es una invención humana, sino una institución que Dios creó con propósitos específicos y reglas claras. El mundo se resiste a aceptar que la familia, como Dios la diseñó, es la principal escuela donde generación tras generación debe aprender valores y principios de sabiduría y la verdad que le guiará. Uno de los principios más importantes es cuidar a cada miembro del núcleo familiar. En el hogar aprendemos a ser hombres y mujeres temerosos de Dios y desarrollamos la madurez emocional y espiritual para establecer relaciones interpersonales saludables. Los padres darán ejemplo con su conducta, los hijos imitarán la fe y aprenderán destrezas, se capacitarán para entender cómo formar sus propias familias en el futuro.

Solo las familias que obedezcan la instrucción divina, podrán cuidarse mutuamente para lograr multiplicar los frutos en la sociedad que les rodea.





5 MINUTOS

INICIANDO EL ESTUDIO

ACTIVIDAD (OPCIONAL): Antes de iniciar la sesión ubícate en la entrada del salón de reuniones, junto a una mesa donde hayas preparado un refrigerio con café, galletas dulces y algunas golosinas. Saluda a los participantes según vayan llegando, y en especial saluda a las visitas y hazlas sentir bienvenidas, presentándoselas a los miembros del grupo.

USA LAS AYUDAS: Utiliza el Ítem 6, «Navegando los conflictos familiares», para presentar este estudio, destacando el énfasis de cada una de las sesiones de esta unidad. Conserva este ítem para usarlo en todas las sesiones de esta unidad de estudio.

INTERCAMBIO: Formula la pregunta No. 1 de la página 67 de la Guía para el Estudio Personal (GEP): «¿Dónde se origina el propósito de la familia?». Concede un tiempo para que los participantes puedan responder esta pregunta. Anima el diálogo y el intercambio de opiniones.

GUÍA: Indícales a los participantes que busquen la «Aplicación para la vida» (GEP, pág. 67). Presenta el tema de estudio leyendo ese texto, o pídele a un participante que lo lea.

GUÍA: Lee la Idea Central (GEP, pág. 67): «Dios espera que cuidemos de los miembros de nuestra familia» y pide algunas opiniones sobre el significado de esta afirmación.

ORA: Señor, abre nuestro entendimiento para aprender y poner en práctica los principios sobre la verdad que vamos a estudiar hoy.



ESTUDIO BÍBLICO



10 MINUTOS

NOTAS



GÉNESIS 4:1-2

¹ Conoció Adán a su mujer Eva, la cual concibió y dio a luz a Caín, y dijo: Por voluntad de Jehová he adquirido varón. ² Después dio a luz a su hermano Abel. Y Abel fue pastor de ovejas, y Caín fue labrador de la tierra.

USA LAS AYUDAS: Utiliza el Ítem 7, «Mapas de Génesis», para proporcionar un contexto geográfico para esta unidad. Identifica áreas relevantes en el mapa a medida que se presentan a lo largo del estudio. Indica que se desconoce la ubicación de esta primera sesión.

LEE: Génesis 4:1-2 (GEP, pág. 68). Lee el texto en voz alta o pídele a un participante que lo lea.

GUÍA: Utiliza el comentario de estos versículos en la página siguiente de este manual para ayudar a los participantes a entender que todos en la familia deben aprender a desarrollar relaciones interpersonales saludables para cuidarse mutuamente.

DESTACA: Señala los puntos principales de la página 68 de la GEP:

- Los hombres deben estar presentes cuidando del bienestar de la familia. El matrimonio, la procreación y los roles dentro de la familia nacen en el plan de Dios. No es una invención humana. Adán y Eva, cumpliendo el diseño de Dios, se unieron y recibieron su descendencia, una herencia que debían cuidar. Adán era el responsable de supervisar el buen desempeño de la vida familiar.
- Dios espera que ambos padres orienten a sus hijos en su desarrollo integral. Los padres no solo cuidan de la salud y el bienestar de sus hijos, también deben dar el ejemplo y la orientación sobre cada aspecto de la vida. En el hogar se aprende: Disciplina, compromiso, responsabilidad, respeto a Dios y muchas otras virtudes. Sin la orientación paterna, los hijos se equivocarán con facilidad.
- Dios espera que los hermanos se cuiden mutuamente y no compitan entre sí. Los hijos son parte de un equipo donde reciben instrucción y aprenden a trabajar en colaboración. Cada hermano debe superar el egoísmo natural y entender cómo compartir y colaborar con el bien general. Incluso, cada hermano debe cultivar la humildad y estar dispuesto a aprender uno del otro.

INTERCAMBIO: Formula la pregunta No. 2 (GEP, pág. 69): «¿Cuál es la causa principal del conflicto en la familia?». Concede un tiempo para que los participantes puedan responder esta pregunta. Anima el diálogo y el intercambio de opiniones.

TRANSICIÓN: En los próximos versículos veremos la triste consecuencia que ocurre cuando los miembros de la familia no se cuidan correctamente.

Comentario sobre GÉNESIS 4:1-2

Los hombres deben estar presentes cuidando del bienestar de la familia. Uno de los principales errores que condujeron al pecado fue la falta de atención de Adán hacia su esposa. Dios le otorgó al hombre la responsabilidad de cuidar y administrar el Edén y de hacer cumplir las reglas divinas. Sin embargo, Eva estaba sola cuando Satanás la tentó, ¿dónde estaba su esposo?

En el pasaje que estamos estudiando se menciona que Adán y Eva engendraron a Caín y a Abel, pero, curiosamente, es Eva quien les pone el nombre a sus hijos. Quizás, a primera vista, es algo normal, pero no lo es. En Génesis 2:19, Dios le encargó a Adán ponerle los nombres a todos los seres vivos, luego, en el v. 23, le puso el nombre a su esposa, Eva. Él era el encargado de poner los nombres a todos los seres vivos antes de la caída, entonces, ¿por qué no les puso el nombre a sus hijos? ¿Usurpó Eva el derecho de su marido? ¿Abandonó Adán su responsabilidad? ¿Dónde estaba Adán? ¿Quién cuidaba de Eva? Realmente, no sabemos los detalles, pero algo no estuvo bien. Todos sabemos las tristes consecuencias familiares y sociales que suceden cuando el papá no cuida de los suyos, sin el liderazgo paterno las madres tratarán de cumplir con la tarea, pero todo será más difícil y estará fuera del diseño y del plan original.

Dios espera que ambos padres orienten a sus hijos en su desarrollo integral. Eva reconoce que los hijos son un regalo de Dios: «Por voluntad de Jehová he adquirido varón». En el hogar se aprende el temor a Dios, se adquiere disciplina, compromiso, responsabilidad y muchas otras virtudes. Seguramente que Eva inculcó esa noción de pertenencia a Dios en sus hijos, ya que ellos fueron devotos a Dios y presentaban ofrendas. También se puede concluir que ellos aprendieron de su padre la labor de agricultor y ganadero, ya que representan el trabajo que Adán recibió de Dios en Génesis 1:29-30. Para que los hijos prosperen, los padres deben motivarlos y orientarlos en cada aspecto de sus vidas, esa no es una responsabilidad de la escuela o la iglesia.

Dios espera que los hermanos se cuiden mutuamente y no compitan entre sí. Aunque los hijos sean del mismo padre y madre, por lo general muestran grandes diferencias entre ellos, sobre todo en el carácter y la personalidad. Caín escogió la agricultura, la que requiere un trabajo físico intenso, dependiendo de la fertilidad de la tierra; mientras que Abel escogió la tarea de domesticar animales y sacar provecho de ellos. Caín procuró una vida más solitaria y Abel una con mayor compañía. Pero la guía de los padres es la que ayuda a evitar la competencia entre los hermanos, el celo o la envidia. Caín, como hermano mayor, debió cuidar de su hermano, algo tan elemental que se refleja en el versículo 4:9. Me asombra la poca participación de los padres en el momento de evitar los malos sentimientos entre estos dos hermanos.

ESTUDIO BÍBLICO



10 MINUTOS

NOTAS

GÉNESIS 4:3-7

³ Y aconteció andando el tiempo, que Caín trajo del fruto de la tierra una ofrenda a Jehová. ⁴ Y Abel trajo también de los primogénitos de sus ovejas, de lo más gordo de ellas. Y miró Jehová con agrado a Abel y a su ofrenda; ⁵ pero no miró con agrado a Caín y a la ofrenda suya. Y se ensañó Caín en gran manera, y decayó su semblante. ⁶ Entonces Jehová dijo a Caín: ¿Por qué te has ensañado, y por qué ha decaído tu semblante? ⁷ Si bien hicieres, ¿no serás enaltecido? y si no hicieres bien, el pecado está a la puerta; con todo esto, a ti será su deseo, y tú te enseñorearás de él.

LEE: Génesis 4:3-7 (GEP, pág. 69). Lee el texto en voz alta o pídele a un participante que lo lea.

GUÍA: Utiliza el comentario de estos versículos en la página siguiente de este manual para ayudar a los participantes a entender que cada miembro de la familia debe procurar motivar al resto a agradecer a Dios en todo momento.

DESTACA: Señala los puntos principales de las páginas 69 y 70 de la GEP:

- Una manera de cuidarse mutuamente es animar a otros a presentar ofrenda a Dios en sus vidas. Es indispensable que cada miembro de la familia cultive una devoción a Dios que le permita mantener la humildad necesaria para ser sensible a las necesidades de los demás. Cuando mantenemos a Dios como principal autoridad y buscamos que Él nos apruebe, nuestra conducta será un aporte a la paz del hogar.
- En la familia todos deben reconocer que es Dios quien aprueba o reprueba las acciones de cada persona. No es posible que la evaluación de las conductas se fundamente en opiniones o preferencias. El código ético y moral por el cual se debe regir cada persona y el cual servirá de criterio de calificación, viene de Dios en Su Palabra. Ser aprobado por Dios es la meta.
- El pecado se manifiesta cuando permitimos que el egoísmo dirija nuestro comportamiento. Lo opuesto a buscar la aprobación de Dios es centrarse en los intereses y preferencias personales, lo cual desencadenará una serie de comportamientos egoístas que constantemente causarán fricción y conflicto. El egoísmo es la evidencia más grande de inmadurez en un ser humano y su cura consiste en rendirse a Dios.

INTERCAMBIO: Formula la pregunta No. 3 (GEP, pág. 70): «¿Cómo podemos combatir el egoísmo en nuestras vidas?». Concede un tiempo para que los participantes puedan responder esta pregunta. Anima el diálogo y el intercambio de opiniones.

TRANSICIÓN: En los próximos versículos veremos cómo los pecados del egoísmo y la envidia son la razón principal para los conflictos familiares.

Comentario sobre GÉNESIS 4:3-7

Una manera de cuidarse mutuamente es animar a otros a presentar ofrenda a Dios en sus vidas. En la sección anterior observamos cómo Eva reconoció que sus hijos eran un regalo de Dios, podemos inferir lógicamente que ella fue quien les inculcó la consciencia sobre el deber de presentar ofrenda a Dios como un acto de adoración. La única forma de cuidar los corazones del egoísmo y la altivez es adorar a Dios y no a nuestras emociones. Es preciso que toda familia saludable entienda que existe la responsabilidad de respetar y honrar al diseñador y creador del hogar. Si cada miembro tiene una conducta enfocada en obedecer a Dios y no vivir bajo los impulsos y emociones, reaccionando ante las distintas circunstancias de la vida, se crea un ambiente seguro y estable que reduce el conflicto familiar. La actitud de devoción se cultiva en la familia.

En la familia todos deben reconocer que es Dios quien aprueba o reprueba las acciones de cada persona, y no nuestras opiniones. Cuando procuramos sanar o evitar un conflicto familiar, todos debemos entender que Dios es quien califica justamente el comportamiento humano. Así como Dios aprobó la ofrenda de Abel y rechazó la de Caín, Dios también conoce las intenciones de cada corazón y las razones por la que cada uno actúa de una determinada manera. Abel le ofreció lo mejor a Dios, mientras que al parecer, Caín no hizo lo mismo. Si no permitimos que sea Dios quien nos califique, serán las opiniones, preferencias, juicios e ideas personales con las que se intentará reconciliar las diferencias. Pero como se trata de un asunto subjetivo, el conflicto se irá intensificando en lugar de resolverse. No se trata de que cada uno juzgue al otro, el juicio humano es falible; se trata de un llamado de alerta, utilizando el criterio divino para corregir el error.

El pecado se manifiesta cuando permitimos que el egoísmo dirija nuestro comportamiento.

La principal fuente de conflicto es el egoísmo, por lo que debe evitarse al máximo. El pecado sucede cuando desobedecemos, a propósito o por error, las directrices de Dios. El pecado conlleva situaciones incómodas, por ejemplo, en los versículos que estamos estudiando vemos cómo Caín es víctima de amargura y tristeza al observar que su ofrenda no fue del agrado de Dios. La reacción de Caín muestra que su dolor lo provocó el quedar mal ante su hermano y no tanto ante Dios. Si hubiera querido agradar a Dios, solo tenía que presentar una mejor ofrenda, pero sentirse inferior a su hermano fue su verdadera molestia. Y es que cuando no controlamos las emociones y nos dejamos mover por ellas, siempre terminaremos pecando, es decir, actuando por impulso, con estados de ánimo fluctuantes y en conflicto con quienes comparten nuestra esfera de vida. Si no tenemos paz interna, jamás habrá paz con las personas a nuestro alrededor. El egoísmo se apacigua con la humildad, y esta es producto de una comprensión correcta de nuestros derechos y los valores que Dios estableció.

ESTUDIO BÍBLICO



15 MINUTOS

NOTAS

GÉNESIS 4:8-12

⁸ Y dijo Caín a su hermano Abel: Salgamos al campo. Y aconteció que estando ellos en el campo, Caín se levantó contra su hermano Abel, y lo mató. ⁹ Y Jehová dijo a Caín: ¿Dónde está Abel tu hermano? Y él respondió: No sé. ¿Soy yo acaso guarda de mi hermano? ¹⁰ Y él le dijo: ¿Qué has hecho? La voz de la sangre de tu hermano clama a mí desde la tierra. ¹¹ Ahora, pues, maldito seas tú de la tierra, que abrió su boca para recibir de tu mano la sangre de tu hermano. ¹² Cuando labres la tierra, no te volverá a dar su fuerza; errante y extranjero serás en la tierra.

LEE: Génesis 4:8-12 (GEP, pág. 70). Lee el texto en voz alta o pídele a un participante que lo lea.

GUÍA: Utiliza el comentario de estos versículos en la página siguiente de este manual para ayudar a los participantes a aprender cómo mantener los corazones libres de resentimientos y otras emociones que desencadenan odio, rebeldía y consecuencias dolorosas para la familia.

DESTACA: Señala los puntos principales de las páginas 70 y 72 de la GEP:

- Debemos procurar no tener conflictos sin resolver, ya que estos desencadenan violencia que es el resultado de un proceso interno donde se permite que las emociones ahoguen el juicio con temores y rencores que dan la impresión equivocada de tener que defenderse o hacer justicia con castigo o venganza. La manera de evitarla es resolver los conflictos a tiempo.
- Debemos evitar toda rebeldía contra la autoridad. Caín, al ser confrontado, mostró una actitud hostil hacia Dios, la manera de referirse a Él ya no era respetuosa. Cuando se permite faltarle el respeto a la autoridad, la consecuencia será la rebelión, es decir, la imposición de los criterios personales y la abolición de toda sujeción a otros.
- Los conflictos siempre traerán consecuencias. Caín no imaginó que sus acciones traerían tantas consecuencias dolorosas. Debemos entender que el pecado te costará más de lo que calculamos y nos llevará más lejos de lo que imaginamos. Caín terminó siendo un asesino, recibió una maldición de parte de Dios, su corazón se llenó de temor y fue desterrado de su hogar.

INTERCAMBIO: Formula la pregunta No. 4 (GEP, pág. 72): «¿Cómo enseñar en el hogar el respeto a las autoridades?». Concede un tiempo para que los participantes puedan responder esta pregunta.

INTERCAMBIO: Formula la pregunta No. 5 (GEP, pág. 72): «¿Por qué cuesta tanto resolver los conflictos a tiempo?».

TRANSICIÓN: Oremos y pidamos a Dios que nos ayude a entender cuál fue el error en la vida de Caín para que evitemos repetirlo.

Comentario sobre GÉNESIS 4:8-12

Debemos procurar no tener conflictos sin resolver, ya que estos desencadenan la violencia. Después que Dios rechazó la ofrenda de Caín, este, en vez de corregir y presentar una nueva ofrenda, simplemente se llenó de frustración y rabia. En el desarrollo de las relaciones familiares saludables siempre debemos evitar el dejar conflictos sin resolver. Para lograrlo solo es posible seguir los lineamientos que Dios estableció en Su Palabra. Mateo 18:15–17 nos explica que siempre que se produzca una situación que nos ofenda, debemos conversar con quien nos causó el daño. Es importante establecer una comunicación para tratar de aclarar los hechos y las razones de la conducta, eso permitirá corregir procedimientos para ayudar a lograr la convivencia. Si no se logra nada al hablar a solas, el paso a seguir es buscar testigos que ayuden a reconciliarse. Caín debió hablar con Dios para conciliar la situación, por supuesto, en este caso la ofensa era de Caín al no presentar lo mejor en su ofrenda, pero irónicamente su inmadurez lo hizo sentirse ofendido y esto desencadenó sentimientos adversos contra Dios y contra su hermano Abel. La envidia y los celos trajeron como resultado el asesinato de su hermano.

Debemos evitar toda rebeldía contra la autoridad. No solo Caín asesinó a Abel, sino que su molestia contra Dios lo llevó a tener una actitud desafiante para con su Creador, la respuesta a la pregunta de Dios fue una completa falta de respeto y una muestra de rebeldía. Es imposible dejarnos guiar por nuestros más bajos impulsos sin que el pecado nos lleve a evitar toda clase de autoridad a la que se debe rendir cuentas, por eso vemos la molestia de Caín ante la supervisión. Él ya no tenía una relación correcta con Dios, mucho menos podía tenerla con su hermano o cualquier otra persona en la tierra. Debemos reconocer que es necesario trabajar por la paz, por medio de una disciplina constante que nos lleve a reconocer nuestros errores, pedir disculpas y cambiar el mal comportamiento. Para que esto sea posible, todos necesitamos rendir cuentas a la autoridad que nos mantiene en buen estado.

Los conflictos no resueltos siempre traerán consecuencias costosas. Caín no calculó las consecuencias de sus acciones, ahora era necesario que Dios aplicara la justicia ante la maldad cometida. Es imposible pretender que no asumiremos la responsabilidad de nuestras acciones cuando representan un daño para otros. Dios es un juez justo, el único realmente justo, y su deber es buscar corregir el error. En el caso de Caín procedió con un castigo al ver que no existía ninguna intención de arrepentimiento luego de reconocer su pecado. Dios lo maldijo y lo condenó a no tener un lugar físico para tener descanso y paz, lo volvió errante y al mismo tiempo decretó que la tierra no sería fértil para él. Caín se entristeció e imaginó lo peor, que lo asesinarían, pero Dios no corrige un mal repitiéndolo, Él le aseguró su vida. Nunca es fácil aceptar las consecuencias del pecado.

PONLO EN PRÁCTICA



5 MINUTOS

NOTAS

GUÍA: Indícales a los participantes que busquen la página 73 de la GEP y anímalos a decidir que harán el mayor esfuerzo posible para evitar que los conflictos interpersonales destruyan a la familia.

- **Confiesa.** Dedicar un tiempo a solas con Dios y confiársale tu egoísmo y cómo este afecta las relaciones interpersonales en tu vida. Pídele al Espíritu Santo que te haga ver tus propios errores.
- **Reconcílate.** Busca la oportunidad para hacer las paces con aquellas personas que el Espíritu Santo te guió a identificar. Busca hacer una cita con ellas de forma particular.
- **Intercede.** Ora por la paz de la familia y dedica tiempo a interceder ante Dios por cada miembro del núcleo familiar, de forma individual y con la mayor cantidad de detalles posibles sobre sus necesidades.

CONCLUSIÓN

TRANSICIÓN: Los conflictos entre familia son normales ya que se ocasionan cuando los intereses de dos o más personas son distintos, entonces se debe buscar un acuerdo. La historia de Caín y Abel demuestra que la única forma de asegurar la paz interpersonal es, en primer lugar, vivir en paz con Dios y conseguir dominar las pasiones e impulsos egoístas de cada persona.

ORA: Pídele a Dios que te convierta en un agente de paz que pone en práctica los pasos establecidos en Mateo 18:15-17 para la reconciliación.

DISCUSIÓN DE GRUPO

Árbol genealógico. El árbol genealógico de Caín y Abel era bastante simple; el tuyo podría ser más complejo. Dibuja un árbol genealógico simple a continuación. Dibuja un círculo alrededor de las personas con las que tienes una relación tensa. Tómate un tiempo para orar por cada una de ellas.

NOTAS